

BIBLIOTECA

098
DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

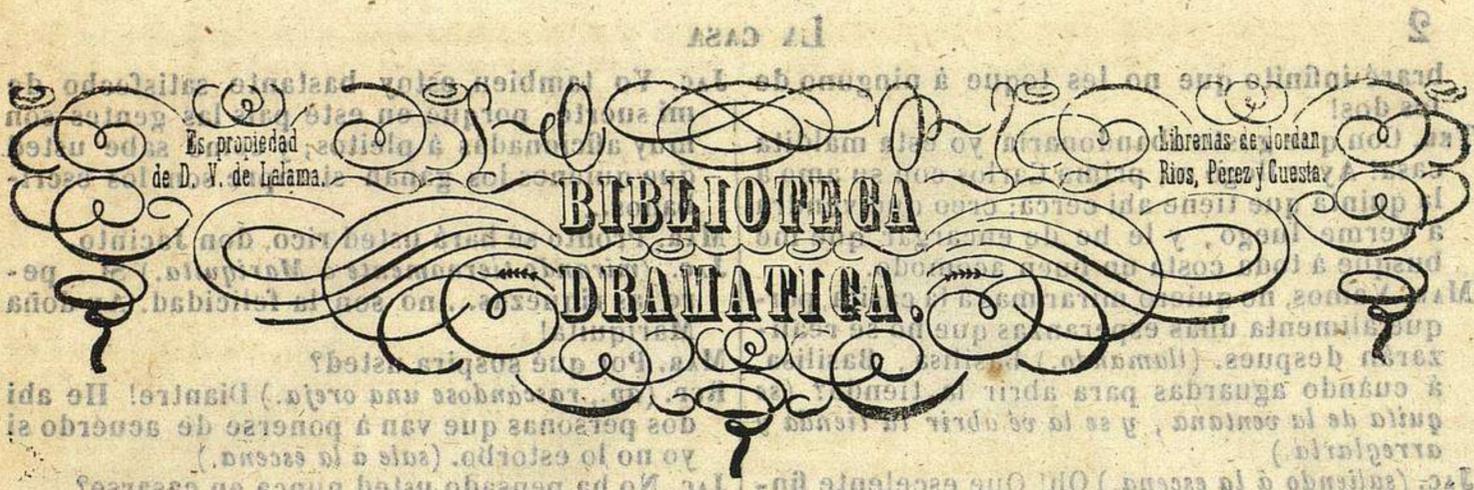
DE MADRID.

Hartzenbusch.
Rubi.
Gil (D. Isidoro).
Navarrete.
Olona (D. Luis).
Doncel (D. Carlos).
Valladares y Gar-
ruga.
Bravo (D. Cefer-).
García Gutierrez.
Coll (D. Gaspar).
Tirado.
Florentino Sanz.
Peral.
Asquerino (D. E-
duardo).
Roca Togores.
Asquerino (D. Eu-
sebio).
Segovia.
Lasheras.
Retes.
Cea.
Escosura (D. Go-
rónimo).
Peñalver.
Campoamor.
Iznardi.
Salas y Quiroga.
Lombia.
Hurtado (D. Ant.).
Cañete.

Pa. ac os y Toro.
Pina
Salgado.
Tejado.
Larrañaga.
Pezuela.
Alfaro.
Elipe.
Godoy.
Escosura (D. Nar-
ciso).
Valladares y Saa-
vedra.
Lumbreras.
Mayoli.
Montemar.
Díaz (D. José).
Canseco.
Díaz (D. Juan).
Azcutia.
Diana.
Alba.
Barroso.
Cerro.
Rosa.
Calvo.
Franquelo.
Gutierrez de Alba.
Vera (Doña Joa-
quina).
Doncel (D. Juan).
Aguilera.



A un tiempo hermana y amante, t. 1.	2	2	Donde las dan las toman, t. 1.	3	3	El Ciego, t. en 1.	2	3
Ansias matrimoniales, o. 1.	2		De dos á cuatro, t. 1.	1	1	El cardenal Richelieu, o. 4.	2	9
A las máscaras en coche, o. 3.	4	4	Dos noches, t. 2.	3	2	El Duque de Altamura, t. en 3.	3	10
A tal accion tal castigo, o. 3.	1	5	Dieguiyo pata de anafre, o. 1.	2	4	El Dineroll t. 4.	3	14
Azares de la privanza, o. 4.	3	4	Dos muertos y ninguno difunto, t. 2	2	5	El Doctorcito, t. 1.	6	2
Amante y caballero, o. 4.	2	11	De una afrenta dos venganzas, t. 5.	4	16	El Demonio familiar, t. 3.	3	4
A cada paso un acaso, el caballero, 5	4	8	D. Beltran de la Cueva, o. 3.	2	7	El Diablo en Madrid, t. 5.	2	7
Amor y Patria, o. 5.	2	10	Don Fadrique de Guzman, o. 4.	3	5	El Desprecio agradecido, o. 3.	4	5
A la misa del gallo, o. 2.	3	5	Dina la gilana, t. 3.	4	8	El Diablo enamorado, o. 3.	3	21
Amor imposibles vence, ó la rosa encantada, o. 3. Mágia.	5	19	Demonio en casa y ángel en sociedad, t. 3.	4	3	El Diablo son los nietos, t. 1.	2	3
Asi es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	3	2	Dicha y desdicha, t. 1.	2	5	El Derecho de primogenitura, t. 1.	3	3
Atriz, militar y beata, t. en 3.	3	9	Dos familias rivales, t. 1.	3	8	El Doctor Capiroto, ó los curanderos de antaño, t. 1.	1	6
Al pié de la escalera, t. en 1.	3	5	D. Fernando de Sandoval, o. 5.	2	8	El Diablo nocturno, t. 2.	5	3
Arturo, ó los remordimientos, t. 1.	2	4	D. Carlos de Austria, o. 3.	2	10	El Diablo y la bruja, t. 3.	2	9
Al asalto! t. 2.	6	9	Dos lecciones, t. 2.	3	2	El Doctor negro, t. 4.	4	4
Angel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7 cuadros.	5	12	Dividir para reinar, t. 1.	1	3	El delator ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	3	16
A mentir, y medraremos, o. 3.	4	7	Esmeralda ó Ntra. Sra. de Paris, t. 5	5	11	El Espósito de Ntra. Sra. t. 1.	1	6
A perro viejo no hay tus tus, t. 3.	5	11	Enriqueta ó el secreto, t. 3.	2	6	El Españolito, o. 3.	3	5
Abogar contra si mismo, t. 2.	2	5	Elisa, o. 3.	2	4	El enamorado de la Reina, t. 2.	3	5
A mal tiempo buena cara, t. 1:	4	6	Enrique de Valois, t. 2.	2	10	El eclipse, o. 3.	2	7
Amor y farmacia, o. 3.	2	4	Efectos de una venganza, o. 3.	2	8	El Espectro de Herbesheim, t. en 1.	3	6
Albrto y German, t. 1.	1	2	Entre dos luces, zarz. o. 1.	2	4	El Favorito y el rey, o. 3.	1	6
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.	3	9	Estela ó el padre y la hija, t. 2.	1	4	El fastidio ó el conde Berford, t. 2.	1	5
Amor y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.	2	14	En poder de criados, t. 1.	3	2	El guarda-bosque, t. 2.	3	4
Amor de padre, o. 2.	2	3	Españoles sobre todo (2.ª pte.) o. 3.	2	12	El Guante y el abanico, t. 3.	3	3
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.	2	10	En la falta vá el castigo, t. 5.	3	8	El galan invisible, t. en 2.	3	5
			Engaños por desengaños, o. 1.	2	4	El Hijo de mi muger, t. 1.	2	3
			Estudios históricos, o. 1.	2	5	El Hermano del artista, o. 2.	3	11
			Es el demonio!! o. 1.	2	3	El Hombre azul, o. 5 cuadros.	3	10
			En la confianza está el peligro, o. 2.	3	4	El Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	2	10
			Entre cielo y tierra, o. 1.	2	3	El Hijo de su padre, t. 1.	3	6
			En paz y jugando, t. en 1.	2	3	El Himeneo en la tumba, ó la hechicera, o. 4. Mágia.	4	7
			Enrique de Trastamara, ó los mineros, t. en 3.	3	9	El Hechicero ó el novio y el mono t. 2	2	9
			Es un niño! t. en 2.	4	7	El Hijo de Cromwell, ó una restauracion, t. en 5.	2	10
			El Andalúz en el baile, o. 1.	2	3	El Hijo del emigrado, t. en 4.	2	10
			El Aventurero español, o. 3.	2	8	El hombre complaciente, t. 1.	3	5
			El Arquero y el Rey, o. 3.	3	12	El hijo de todos, o. 2.	2	3
			El Agiotage ó el oficio de moda, t. 5.	2	10	El hombre cachaza, o. 3.	3	4
			El Amante misterioso, t. en 2.	3	6	El heredero del Czar, t. 4.	2	10
			El alguacil mayor, t. 2.	2	5	El Idiota ó el subterráneo, t. 5.	4	11
			El amor y la música, t. 3.	2	4	El Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3	2	4
			El anillo misterioso, t. 2.	4	5	El Lazo de Margarita, t. 2.	4	4
			El amigo íntimo, t. 1.	2	3	El Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 cuadros.	7	12
			El artículo 960, t. 1.	2	3	El licenciado Vidriera, o. 4.	2	7
			El Angel de la guarda, t. 3.	3	8	El Maestro de escuela, t. 1.	3	4
			El artesano, t. 5.	3	8	El Marido de la Reina, t. 1.	2	5
			El Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	8	7	El Nudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	3	3
			El baile y el entierro, t. 3.	2	8	El Médico negro, t. 7 cuadros.	4	12
			El campanero de San Pablo, t. 4.	2	4	El Mercado de Londres, t. id.	4	12
			El contrabandista sevillano, o. 2.	3	10	El Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	3	5
			El Conde de Bellaflor, o. 4.	4	8	El Memorialista, t. 2.	4	4
			El cómico de la legua, t. 5.	3	10	El marido de dos mugeres, t. 2.	2	3
			El Cepillo de las ánimas, o. 1.	2	6	El marqués de Fortville, o. 3.	2	7
			El cartero, t. 5.	3	10	El mulato, ó el caballero de S. Jorge, t. 3.	4	11
			El cardenal y el judío, t. 5.	3	12	El marino, t. 5.	2	8
			El clásico y el romántico, o. 1.	2	3	El marido de la favorita, t. 5.	2	11
			El caballero de industria, o. 3.	3	4	El Médico de su honra, o. 4.	4	6
			El capitán azul, t. 3.	3	10	El Médico de un monarca, o. 4.	1	9
			El ciudadano Marat, t. 4.	3	18	El Marido desleal, ó quien engaña á quien, t. en 3.	2	3
			El confidente de su muger, t. 1.	2	4	El mercado de San Pedro, t. 5.	4	9
			El Caballero de Griñon, t. 2.	2	4	El naufragio de la fragata Medusa, t. 5.	3	11
			El Corregidor de Madrid, t. 2.	2	4	El Nudo Gordiano, t. 5.	3	6
			El Castillo de S. Mauro, t. 5.	3	10	El Novio de Buitrago, t. 3.	4	6
			El Cautivo de Lepanto, o. 1.	1	4	El Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. en 1.	2	5
			El Coronel y el tambor, o. 3.	3	4	El noble y el soberano, o. 4.	2	8
			El Caudillo de Zamora, o. 3.	3	7	El oso blanco y el oso negro, t. 1.	1	6
			El Conde de MonteCristo, 1.ª pte. 10c	4	16	El Pacto con Satanás, o. 4.	2	10
			Idem segunda parte, t. 5.	3	17			
			El conde de Morces, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 cuadros.	2	12			
			El Castillo de S. German, ó delito y espacion, t. 5.	7	9			
			El Ciego de Orleans, t. 4.	2	9			
			El Criminal por honor, t. 4.	2	6			
			El Cardenal Cisneros, o. 5.	4	11			



Es propiedad de D. V. de Lafama

Librerías de Jordan Rios, Pérez y Cuesta

BIBLIOTECA DRAMATICA.

LA CASA EN RIFA.

Comedia en un acto, escrita en francés por Picard, y arreglada á la escena española por D. Ramon de Navarrete, estrenada con aplauso en el teatro del Príncipe el sábado 25 de octubre de 1851.

PERSONAS. ACTORES.
DON JACINTO, escribano. Don Pedro Lopez.
ROBERTO, jorobado. Don Mariano Fernandez.
CARLOS, ayuda de cámara. Don Antonio Lozano.
DOÑA MARIQUITA, tendera. Doña C. Sampelayo.
TERESA, criada de don Jacinto. Doña Micaela Duran.
UN MUSICO.

La escena es en un pueblo á corta distancia de Madrid.

El teatro representa una plaza pública. En el fondo se vé una bonita casa con jardín. A un lado la tienda de doña Mariquita, con una muestra que dice: *Modas de París*. En el opuesto la casa de don Jacinto: el despacho está en el cuarto bajo con ventanas que dan á la escena. En el primer piso el cuarto de don Jacinto: en el segundo el de don Ruperto. Junto á la casa de don Jacinto se vé la tapia y la puerta de un jardinillo. Al levantar el telon están cerradas las ventanas de las respectivas casas de don Jacinto y doña Mariquita.

ESCENA PRIMERA.

RUPERTO solo, asomado á la ventana.

Cada vez me parece mas preciosa la casita que hoy se rifa en Madrid! Si tuviese la fortuna de que me tocase! Me habia de volver loco de alegria! Pero no pensemos en ello, y contentémonos con nuestra suerte. Despues de haber pasado veinte años de mi vida en casa de los primeros procuradores y escribanos de la corte, ahora soy escribiente de don Jacinto, notario y fiel de fechos de esta villa, el cual me dá un salario mezquino, una comida que lo es todavía mas, y por cuarto un zaquizami digno de la comida y del salario. Pero que diantre! Yo me desquito burlándome de él, de sus clientes, y de todos los habitantes del pueblo; com-

placiéndome en enzarzar, en indisponer á los unos con los otros. Averiguo los enredos de cada quisque; tomo parte en sus intrigas y amorios, y descompongo cuantas bodas puedo. Asomado desde el amanecer á mi ventana, lo observo, lo guipo todo; y desde aqui, sin que nadie me vea, me pongo al corriente de lo que pasa, y me rio. como un jorobado.

ESCENA II.

Dicho, DOÑA MARIQUITA en su ventana.

MAR. Que casa tan hermosa! Si fuese mia! La huerta debe producir un dineral!
RUP. Hola! Doña Mariquita la tendera... la mas coquetona del pueblo!

ESCENA III.

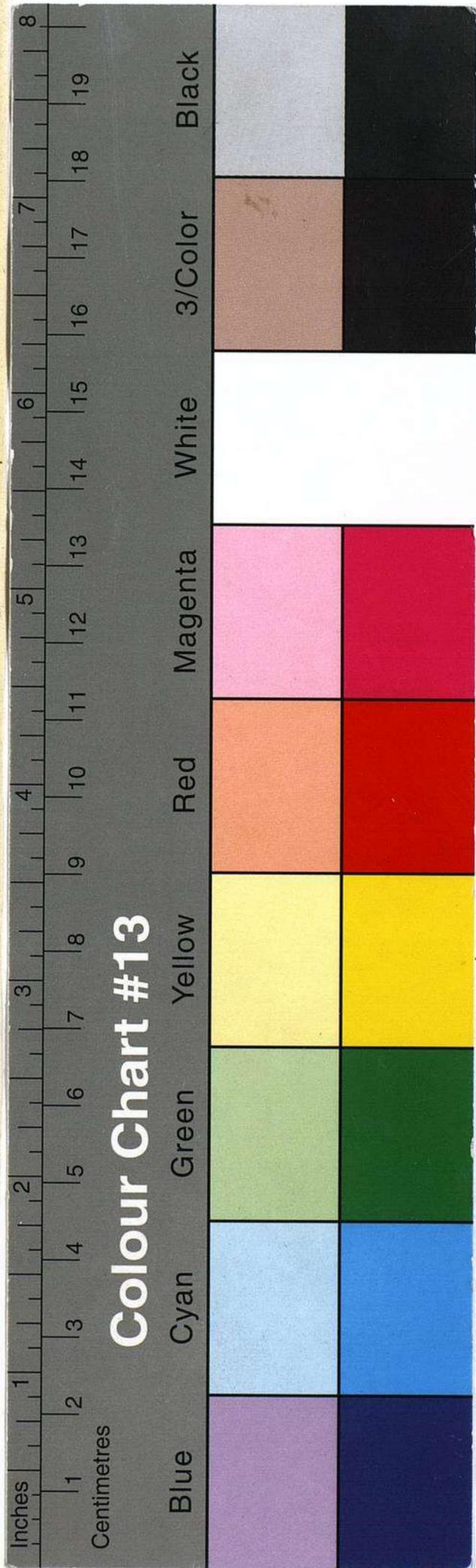
Dichos, DON JACINTO en bata, á su ventana.

JAC. Que pequeño, que mezquino me parece mi jardin, cuando lo comparo con esa magnífica casa!
RUP. Ya se levantó don Jacinto, mi querido amo!
JAC. Cuando pienso que tengo diez billetes, todos de buenos números...
MAR. No tengo mas que una papeleta; pero quién sabe?

ESCENA IV.

Dichos, TERESA saliendo de casa de don Jacinto, y abriendo las ventanas del despacho de este.

TER. Ay Dios mio! Que malo es ser criada del escribano de un pueblo! Cuando seré siquiera doncella en Madrid?
MAR. Muchas veces la fortuna hace rico en un momento al que menos lo espera.
JAC. Que bien estaria mi estudio en la sala gótica!
RUP. De seguro están pensando en la rifa! Cele-



braré infinito que no les toque á ninguno de los dos!

TER. Con que gusto abandonaria yo esta maldita casa! Ayer llegó mi primo Carlos con su amo á la quinta que tiene ahí cerca; creo que vendrá á verme luego, y le he de encargar que me busque á toda costa un buen acomodo.

MAR. Vamos, no quiero mirar mas á la casita, porque alimenta unas esperanzas que no se realizarán despues. (llamando.) Basilisa, Basilisa, á cuándo aguardas para abrir la tienda? (se quita de la ventana, y se la vé abrir la tienda y arreglarla.)

JAC. (saliendo á la escena.) Oh! Que excelente finca! Teresa! Teresa! don Ruperto!

TER. Como grita usted, señor! Aquí estoy!

JAC. Tengo que mandarte á un recado.

TER. Ya empezamos!

JAC. (llamando.) Don Ruperto!

RUP. Ha media hora que estoy tomando el aire en mi ventana.

JAC. Tomando el aire? Acaso le pago á usted para que tome el aire?

RUP. No tengo nada que hacer

JAC. No importa: me gusta que mi primer escribiente esté en su puesto.

RUP. Primer escribiente! Yo soy primero, segundo, tercero y cuarto, porque yo solo compongo todo el estudio. Allá voy, allá voy.

JAC. Oye tú, perezosa, holgazana. (á Teresa.)

TER. Como! Perezosa? Y ya he barrido la sala y el gabinete; y he hecho el almuerzo, y...

JAC. Vaya! Estás de mal humor?

TER. Quién no ha de estarlo, señor?

JAC. Silencio, y escúchame. Ponte corriendo la mantilla; vé á casa de don Julian, el guardia civil, y dile que luego, cuando pase por la posada del Manchego, la cual está á media legua del camino real, tenga la bondad de preguntar si hay alguna carta para mi. Entiendes?

TER. Si señor; si han dejado alguna carta para usted en la posada del Manchego. (Ay! Cuando seré yo doncella en Madrid?)

ESCENA V.

DOÑA MARIQUITA, DON JACINTO, RUPERTO *trabajando en el estudio y observando lo que pasa.*

JAC. Hola! Ya abre su tienda doña Mariquita! Y aun está joven y frescota esta muger! Reuniendo los productos de su comercio á los de mi estudio, quizás ninguno de los dos haria mal negocio.

MAR. (Creo que don Jacinto me mira.)

RUP. (en el estudio.) La tendera mira al escribano, y el escribano mira á un tiempo á la tendera y á la casa.

JAC. (acercándose.) Cómo está usted, amable vecinita?

MAR. Perfectamente, querido vecino.

JAC. Qué tal le vá á usted con su establecimiento?

MAR. Bastante bien, vecino. Soy la única modista de la villa, y asi todo el mundo viene á mi casa. Pero aunque tuviese competidoras, no me apuraria, porque yo conozco á fondo el arte; como que he aprendido con las primeras modistas de Madrid! Allí solamente se adquieren el buen gusto y las buenas costumbres!

JAC. Yo tambien estoy bastante satisfecho de mi suerte, porque en este pais las gentes son muy aficionadas á pleitos; y como sabe usted que quienes los ganan siempre son los escribanos...

MAR. Pronto se hará usted rico, don Jacinto.

JAC. (mirando tiernamente á Mariquita.) Si... pero las riquezas... no son la felicidad. Ay doña Mariquita!

MAR. Por qué suspira usted?

RUP. (ap., rascándose una oreja.) Diantre! He abido dos personas que van á ponerse de acuerdo si yo no lo estorbo. (sale á la escena.)

JAC. No ha pensado usted nunca en casarse?

MAR. Son tan malos los hombres! No es esto decir que yo crea que todos seran iguales!

RUP. (colocándose entre los dos.) Hablan ustedes por casualidad de la casa que se rifa?

JAC. Si... justamente hablábamos de eso. (Maldito importuno!)

MAR. (Para qué habrá venido á interrumpirnos?) Me parece ocurrencia estraña la de rifar una casa!

JAC. Sin embargo, es cosa que se vé todos los dias

RUP. Don Alberto, el dueño de ella, es un original, un disipador, que ha derrochado toda su fortuna.

JAC. Siendo por lo demas un excelente sugeto. Como depositó en mi casa los titulos y me encargó de la venta de los billetes, me ha regalado diez por mis honorarios.

RUP. A mi tambien me dió uno como gratificacion.

JAC. Aunque hubiera sido doble la cantidad de ellos, se hubieran vendido todos, porque la gente se los quitaba de las manos, y estos dias se revenden por el triple de su valor.

RUP. Hombre hay que ha pagado hasta treinta duros por lo que solo costó uno.

JAC. Y muchos han traficado de ese modo. Cómo es que usted no tomó ningun billete, doña Mariquita?

MAR. Quién le dice á usted que no haya tomado?

RUP. Pero yo sé los números de todo el mundo.

MAR. Eso prueba, que no sabe usted el mio. Vamos, quiere usted comprármelo?

RUP. Usted solo piensa en vender!

MAR. Es mi oficio! Si, si se presentase alguno que me ofreciese buen precio...

JAC. Con que de veras tiene usted un billete tambien? Ya me admiraba yo, porque no hay nadie que no tenga.

ESCENA VI.

Dichos, TERESA.

TER. El guardia civil me ha prometido que traerá la carta si la hay, y ha marchado á escape á la posada.

JAC. (Asi sabré mi suerte una hora antes que los demas.)

RUP. Hasta Teresilla tomó su papeleta!

JAC. Gastar sus ahorros en eso! Que disparate!

TER. Si fue un regalo que me hizo mi madrina! (á Ruperto que se sonrie maliciosamente.) Por qué se rie usted, don Ruperto?

RUP. Fué tu madrina ó tu padrino, Teresa?

TER. Mala lengua! El amo sabe que digo la ver-

dad; y francamente, habria preferido que mi madrina me hubiera comprado un vestido, camisas, ó unos pendientes de oro.

JAC. Gastadora, presumida, mejor seria que pensases en pagar lo que debes á doña Mariquita, que ha tenido la bondad de fiarte.

TER. Poquito me ha atormentado ella porque no pude pagarla el dia que le habia prometido. Pero ahora ya me ha dejado en paz... preguntélelo usted sino.

MAR. Si, si; Teresa y yo hemos hecho un arreglo. (Del mal pagador se toma lo que dá!)

TER. (bajo á Mariquita.) Doña Mariquita, ruego á usted que no se sepa... (alto.) En cuanto al billete de la rifa, le doy tan poca importancia, que no sé siquiera lo que he hecho de él, ni cuando se verifica el sorteo, ni qué número era.

RUP. Hipocritilla; si ganases recobrarías pronto la memoria. Pero tranquilízate; yo lo averiguaré si quiero, porque tengo una lista de todas las personas del pueblo que han tomado billetes.

JAC. (deteniendo tiernamente á doña Mariquita.) Vecinita, prométame usted que continuaremos la dulce conversacion...

MAR. Cuando usted guste, vecino. (Se me figura que este don Jacinto habia de hacer un buen marido!) (entrarse en la tienda.)

JAC. Si, si; creo que aunque me tocara la casa, me decidiria á ofrecerla mi mano. Esta noche he soñado que me tocara, y aunque no creo en sueños, como este es tan agradable... Quitate de enmedio, tontuela. (á Teresa al marcharse.)

TER. Jesus! Que pan tan amargo me hace comer don Jacinto!

RUP. Yo no te riño ni te injurio nunca, Teresilla; y deberias saber que es costumbre inmemorial que las criadas y los escribientes de escribanos... (la toma la mano.)

TER. (escapándose.) Déjeme usted, don Ruperto. Tan poco me gustan sus carocas de usted, como los sofiones del amo. Asi, puede usted dirigir á otra sus suspiros y sus declaraciones de amor.

RUP. Bribona! La echas de desdenosa porque aguardas la visita de tu primo Carlos. Pues sábelo, es un infiel que te ha olvidado en Madrid.

TER. Mentira! Esas son calumnias! Usted no sabe nada!

RUP. Conoces á una tal Sinforiana, que fué compañera suya en casa del conde de Agua Tibia?

TER. Ay Dios mio! Será verdad? Hable usted!

RUP. Si son mentiras! Si son calumnias! Si no sé nada! Nada! nada!

TER. Don Ruperto, yo se lo suplico á usted.

RUP. Y no tienes noticias de que fueron novios?

TER. Y qué mas?

RUP. Nada, si no sé nada! (yéndose.)

TER. Espere usted.

RUP. No; si no sé nada... nada... nada! (vase.)

ESCENA VII.

TERESA, sola.

Cielos! Será cierto? Pero no: ese pícaro jorobado solo se complace en llevar chismes, en meter cizaña. Si yo fuese á Madrid... Si Carlos me colocase en la misma casa donde él está... El me ha enseñado lo poco que sé, á leer, á es-

cribir, á contar. Y quizás se casaria conmigo. Ay no! Yo soy tan ruda, tan zafia, y él es tan fino, tan elegante! Es una locura pensar en esto!

JAC. (desde dentro.) Teresa! Teresa!

TER. El amo me llama.

JAC. (desde la ventana.) Y mi desayuno, picarona?

TER. Voy allá, voy allá. (en el momento en que Teresa vá á entrar en casa de don Jacinto, sale Carlos.)

ESCENA VIII.

TERESA, CARLOS.

TER. Que veo! Carlos!

CAR. Buenos dias, primita.

TER. Cuanto me alegro de verte! Perdona, el amo me llama... vuelvo en seguida. (ap. examinando á Carlos.) Está aun mas guapo que la última vez que le vi! (vase.)

ESCENA IX.

CARLOS, solo.

Qué lástima que esta chica sea tan pobre! Porque tiene un caracter tan bueno, y es tan honrada, tan juiciosa! Ya me voy cansando de Madrid, y deseo vivir tranquilo en un pueblo, comprar una casita con mis ahorros, y establecerme. Aunque es tan difícil encontrar una muger que no tenga alguna maca...

ESCENA X.

CARLOS, TERESA; Ruperto observando desde el estudio cortando las plumas y haciendo que trabaja.

TER. Aqui estoy otra vez, y podemos hablar.

CAR. Tanto mejor! (Ha crecido... se ha mejorado! Es que está preciosa mi prima!)

TER. Piensas estar mucho tiempo por acá?

CAR. El amo estará uno ó dos meses en su quinta.

TER. Ay que poco! Estoy tan contenta cuando te veo!

RUP. (desde el estudio.) Bien lo sabia yo! Ahi está el ayuda de cámara!

TER. Primo, nunca olvidaré tus bondades.

CAR. Pórtate bien, Teresa, y cuenta siempre conmigo.

TER. Ya que tanto cariño me demuestras, voy á hacerte una confianza.

CAR. Habla, querida.

TER. Pues bien, desde tu último viaje, se ha despertado en mi la ambicion.

CAR. De veras? Y yo vuelvo enteramente curado de la mia. Y en qué consiste la tuya, Teresa?

TER. Si cuando regreses á Madrid me concedieses tu proteccion para colocarme de doncella en casa de alguna señorona!...

CAR. Como! Quieres entrar de doncella?

TER. Si, primo.

CAR. Teresa, Teresa, no vayas á Madrid si no deseas perderte.

TER. Pero tu no te has perdido, primo.

CAR. (Que inocencia!) Oh! Yo... es muy diferente!

RUP. Creo que disputan!

TER. Entonces sé tu mi guia; dime lo que debo hacer, y si quieres que permanezca contenta

en este pueblo... primo mío, no te marches tú de él.

CAR. Quién sabe!

TER. Cómo! Será posible que te quedes? Esa sería demasiada dicha!

RUP. (en el estudio rascándose una oreja.) Hacen las paces... se enternecen... Ya es tiempo de que yo salga. (sale.)

CAR. Ay Teresa! Que felices seríamos si fuésemos bastante ricos!

TER. Si, muy felices! Pero, primo, yo solo exijo una cosa.

CAR.Cuál?

TER. Que mientras estés por aquí, me prometas tener juicio, y no bailar los domingos sino conmigo.

CAR. Te lo prometo.

RUP. (á Teresa.) No oyes que el amo te llama?

TER. No la dejan á una un instante quieta.

RUP. Anda, anda.

TER. Con que me lo prometes?

CAR. Te lo juro!

RUP. Es claro!

TER. Hasta luego!

CAR. Adios!

RUP. (Ahora lo echaré yo todo por tierra!) (vase Teresa.)

ESCENA XI.

CARLOS, RUPERTO.

RUP. Con que otra vez por acá, señor Carlos? Cómo está su respetable amo de usted el señor conde de Tres Casas? Aspira siempre á ser diputado, magistrado ó ministro? Y su muger, sigue siendo tan sentimental y tan coqueta? Pero que guapo y que bien vestido viene usted! No hay pueblo como Madrid para los buenos mozos.

CAR. Y usted, don Ruperto, continúa frotándose las manos de gusto cuando vé que alguien riñe? Continúa usted rascándose una oreja con rabia, cuando vé á las gentes alegres y contentas? Y don Jacinto es tan avaro, fátuo y libertino como antes?

RUP. Siempre, siempre lo mismo.

CAR. Entretanto, le encargo á usted que guarde consideraciones á mi prima Teresita.

RUP. Si, si; ya sé que está bajo su proteccion de usted.

CAR. (Ay! Cuando haré yo fortuna? A qué ascenden mis ahorros? A seis mil reales lo mas... Y por qué no he de invertirlos en alguna especulacion?)

RUP. Habla usted de especulacion? Ah! Si hubiese usted venido mas pronto por aquí... Vé usted esa preciosa casita?..

CAR. La conozco; es la de don Alberto.

RUP. Pues bien, don Alberto la rifa.

CAR. La rifa?

RUP. Y hoy es el sorteo.

CAR. Cáspita! Si aun fuese tiempo... si me tocara á mí!.. Tengo el presentimiento de que hoy todo me saldria bien.

RUP. Si, mas para que le tocara á usted, era menester haber jugado; y como no hay billetes ya.

CAR. No hay billetes?

RUP. Ahora se colizan y revenden á precios fa-

bulosos. Muger ha habido que ha dado por uno todo su capital.

CAR. Y no habrá nadie que quiera venderme el suyo?

RUP. Unicamente su prima de usted Teresa...

CAR. Teresa tiene tambien billete?

RUP. Si, se lo regaló su madrina... segun ella dice. Querria usted comprárselo?

CAR. No, no; y me alegraré que gane la pobre Teresita.

RUP. Yo tambien espero ganar, porque todos tenemos alguno; don Jacinto, doña Mariquita, el tío Fabricio ...

CAR. Olvidaba que tengo que comprar algo en la tienda de doña Mariquita. Servidor de usted, don Ruperto. (éntrase en la tienda.)

ESCENA XII.

TERESA, DON RUPERTO.

TER. Cómo! Carlos entra en casa de doña Mariquita?

RUP. Ya lo ves.

TER. Y qué irá á hacer allí?

RUP. Toma! Irá á requebrarla, á hacerla el amor!

TER. De veras?

RUP. De seguro.

TER. Pues que, piensa en casarse con doña Mariquita?

RUP. No, no se atreve.

TER. No soy celosa, ni tengo derecho para serlo, porque conozco muy bien que no puedo casarme con Carlos...

RUP. Oh! El tambien lo sabe!

TER. Pero al menos por consideracion hácia mi, no deberia dirigir obsequios á otra muger en mi presencia, y en el momento en que acaba de manifestarme tanto cariño.

RUP. Es un escándalo! Es un insulto! Cuanto mejor harias en escucharme á mí!

TER. No, me alarmo sin motivo; él no puede pensar en doña Mariquita!

ESCENA XIII.

Dichos, DON JACINTO.

JAC. El guardia civil no vuelve. Teresa, vé á ver si está en el pueblo don Julian.

TER. Voy al punto. (se queda con los ojos clavados en la tienda.)

JAC. Qué haces ahí? Qué miras en esa tienda?

TER. Nada, nada, señor; es que mi primo Carlos...

JAC. Tu primo?

TER. Está ahí.

JAC. Cómo! Qué dices? Ese buen buen mozo... el ayuda de cámara del Conde de Tres casas?... está en la tienda de doña Mariquita? Hola, hola!

RUP. (Perfectamente! Ya están los dos celosos! Qué gusto!)

JAC. Anda, Teresa, vé á donde te digo.

TER. (mirando siempre á la tienda.) Voy. Tantas cosas tendrá que decir á doña Mariquita?

ESCENA XIV.

Dichos, CARLOS.

CAR. No salga usted; no se incomode V., señora.

TER. Vaya! Cuantos arrumacos!
 CAR. Todavía tú por aquí, prima? Querrás aceptar esta friolera? (le dá un pañuelo de seda envuelto en un papel.)
 TER. (desenvolviéndolo.) Ah! Era para comprarme este precioso pañuelo de seda! Primo, no puedes figurarte cuanto lo agradezco! Voy corriendo á buscar al guardia civil. (vase.)

ESCENA XV.

Dichos, menos TERESA.

CAR. Buenos dias, señor escribano.
 JAC. Saludo á usted, señor ayuda de cámara.
 CAR. Cómo! Me pone usted mala cara? Acaso sospechará usted de mi visita á la tendera? Porque me han asegurado que la hace usted la corte...
 JAC. Yo...
 CAR. Tranquilícese usted; dicen que doña Mariquita tiene muchas ganas de casarse; que es algo hipócrita, y muy interesada.. Asi, conozco que le conviene á usted mucho mas que á mi. Hasta la vista, don Jacinto. Adios, buena maula (vase.)

ESCENA XVI.

DON JACINTO, RUPERTO.

JAC. Habrá fatuo! Habrá impertinente! No se dá poco tono conmigo!
 RUP. Cree que es un gran personaje.
 JAC. Se acerca el momento en que vamos á saber... La casa pertenece ya á alguien ahora... quizás es mia.
 RUP. O mia.
 JAC. Oh! de usted... (mirando si Teresa vuelve)
 RUP. No importa, pierda yo ó gane, no voy á divertirme poco con las caras de imbéciles de los lugareños! Ja! ja! ja! Solo de pensarlo me río!

ESCENA XVII.

Dichos, TERESA.

TER. (sale corriendo y muy sofocada.) Tome usted, señor, tome usted la carta que don Julian el guardia civil acaba de entregarme.
 JAC. Dame pronto, chiquita, y déjanos.
 TER. Está bien! (ap. examinando el pañuelo que le dió Carlos.) Que bonito pañuelo! Voy á ponerme en seguida!

ESCENA XVIII.

DON JACINTO, RUPERTO.

JAC. Esta es: reconozco la letra de mi amigo Gervasio: el número vendrá dentro.
 RUP. El número? Abrala usted pronto, don Jacinto.
 JAC. (turbado y queriendo abrir la carta.) Mucho le agradezco á Gervasio que me haya cumplido su palabra.
 RUP. Qué tiene usted? Le tiembla el pulso?
 JAC. A mi? No por cierto. Gracias á Dios soy filósofo, y estoy preparado á todos los golpes de la fortuna. Pero tiene usted razon... es singular... no me atrevo .. no puedo abrir...

RUP. (tomando la carta.) Deme usted! Lástima es que los filósofos preparados á todos los golpes de la fortuna, tiemblen como maricas cuando llega el caso!

JAC. También á usted le tiembla el pulso.

RUP. Muy poco. A la verdad que su primo de usted Gervasio cierra las cartas de un modo. Ya está abierta.

JAC. Veamos. (tomando la carta.) Es singular! A pesar de mis anteojos no veo.

RUP. (volviendo á tomar la carta.) Entonces, yo que leo aun sin anteojos..

JAC. Cuál, cuál, cuál es el número?

RUP. El 44.

JAC. El 40...

RUP. El 44.

JAC. He perdido!

RUP. (rascándose la oreja.) Y yo tambien.

JAC. No hay desgracia como la mia! Tengo el 43 y el 45!

RUP. Quién tendrá el 44? Espere usted! Si, eso es... creo acordarme .. Pero aqui tengo la lista, y voy á saber quién ha ganado. (busca en el bolsillo.)

JAC. Qué me importa, si no soy yo?

RUP. Dónde demonios está la condenada lista? No la encuentro! Ah! Aqui! No me habia equivocado!

JAC. Y bien, quién ganó?

RUP. Teresilla!

JAC. Mi criada?

RUP. La misma.

JAC. (estupefacto.) Teresa!

RUP. (id.) Teresa!

JAC. Con que esa preciosa casa es suya? Ah! Me ocurre una idea luminosa!

RUP. Cuál?

JAC. No diga usted á nadie que sabemos el número premiado.

RUP. Por qué?

JAC. No se sabrá en el pueblo antes de una hora á lo sumo, y desde aqui á entonces...

RUP. Querria usted negociar su billete?

JAC. No tal! La probidad, mi conciencia...

RUP. Eso se olvida algunas veces.

JAC. Teresa ignora su felicidad.

RUP. Y qué?

JAC. Amigo mio, degela usted en su ignorancia...

RUP. Por qué?

JAC. Ya lo sabrá usted (se oye ruido de loza rota en casa de don Jacinto.) Qué será eso?

RUP. Teresa que habrá roto algo.

JAC. Vamos, no le falta mas que romper mi vagi-lla antes de instalarse en mi casa!

ESCENA XIX.

Dichos, TERESA.

TER. (sale de la casa llorando, con un pedazo de porcelana en la mano.) Qué desgracia! Pero no tengo yo la culpa, señor! Queriendo limpiarla, se me fué de las manos...

JAC. Una taza de china?

TER. Ay! Si señor!

JAC. Una taza magnífica! Torpe! (apaciguándose de repente.) Cómo ha de ser! Pobre Teresita!

TER. Lo siento en el alma!

JAC. Ya no tiene remedio!
 TER. Era la mas nueva de todas.
 JAC. Es cierto!
 TER. Y la mas bonita!
 JAC. Hija mia, mas vale que te haya sucedido eso que otra cosa.
 TER. (alóhita.) Dios mio! Qué raro es que no se enfade!
 JAC. Por qué me he de enfadar?
 TER. Nunca le he visto tan dulce.
 RUP. (ap. á Teresa.) Pues desconfia de su dulzura, oyes? Porque es un bribon... un picaro que solo trata de engañarte.
 JAC. Ruperto, vaya usted á trabajar...
 RUP. Voy. (ap. á Teresa.) Y no hagas caso de lo que te diga! (frotándose las manos.) Ah, ah, ah!

ESCENA XX.

DON JACINTO, TERESA.

TER. (Cómo me mira!)
 JAC. Teresita?
 TER. Señor?
 JAC. Acércate, hija mia.
 TER. Qué manda usted?
 JAC. Tengo muchas cosas que decirte.
 TER. Muchas cosas?
 JAC. En primer lugar, que eres muy bonita, muy graciosa.
 TER. De veras?
 JAC. Sí, sí. (No hay que perder tiempo, y debo ir al grano sin rodeos.)
 TER. Con que le parezco á usted bonita y graciosa?
 JAC. Te admira que te diga eso? Pues aun vas á sorprenderte mas, querida. Mira, cuando me enfadaba contigo, cuando te reñia, cuando te injuriaba, era todo para ocultar el amor que te profeso, Teresita.
 TER. Cómo! Me profesa usted amor?
 JAC. Ah! Si supieses el trabajo que me ha costado disimular!
 TER. Pues tan bien lo disimulaba usted, que yo lo habia creído odio.
 JAC. (amorosamente.) Ay Teresa!
 TER. Señor, usted se burla de mi!
 JAC. Burlarme? No por cierto!

ESCENA XXI.

Dichos, DOÑA MARIQUITA, RUPERTO.

(Durante el diálogo precedente, ha salido de la tienda doña Mariquita con una caja en la mano, y Ruperto saliendo tambien del estudio, ha hablado bajo á la tendera.)

MAR. (á Ruperto.) No es posible!
 RUP. Vea usted, escuche y juzgue. (vuelve á entrar en el estudio. Doña Mariquita permanece en el fondo.)
 TER. Guarde usted esas flores para doña Mariquita, que de ella es de quien está usted enamorado.
 JAC. De doña Mariquita yo? Verdad es que como vecino y por política la he dirigido algunos cumplimientos; tampoco es muy fea; pero no sirve ni para descalzarte á ti. En cuanto á su virtud, ella se ha educado entre las modistas de Madrid, al paso que tú, que no has salido nunca del pueblo...

TER. Cuidado con lo que usted dice, qué está ahí...
 JAC. Diablos!
 MAR. (adelantándose.) Hola, don Jacinto!
 JAC. Es usted, vecina? Celebro mucho... Va usted á llevar algun encargo?
 MAR. Sí, tengo mucha prisa.
 JAC. Entonces no se detenga usted, abur!
 MAR. Muy bien: no me han engañado.
 JAC. Qué quiere usted decir?
 MAR. Que se conoce á mil leguas.
 JAC. Y qué se conoce?
 MAR. Pues... que está usted... que está usted arreglado con su criada... Lo que es ella es muy digna de usted... y celebraré infinito que se haga pronto la boda.
 JAC. Sepa usted que mi criada vale mucho mas que usted, pécora.
 MAR. Infiel, inconstante, traidor!
 RUP. (saliendo de nuevo y azuzándolos.) Bien, bien, doña Mariquita.
 TER. Señor, no se irrite usted!
 MAR. Creerá usted que yo le necesito para nada?
 RUP. (á doña Mariquita.) Bien, bien!
 MAR. Tengo novios, asi, asi... (meneando los dedos de la mano.)
 JAC. Y entonces, por qué no se casa usted? Entonces, por qué se queda usted para vestir imágenes?
 MAR. Desvergonzado! Preferiria eso á casarme con un vejete, con un podrigorio como usted.
 JAC. Viejo yo? Mas vieja es usted!
 RUP. (Qué escándalo! Perfectamente! Me estoy bañando en agua rosada!)
 MAR. Insolente!
 TER. Señor, por Dios!
 JAC. Coquetona!
 MAR. Deslenguado!
 RUP. (frotándose las manos.) Si se arañasen, qué gusto! (á doña Mariquita.) No tolere usted...
 MAR. Porque me vé usted desvalida, me insulta; pero yo se lo diré á mi primo el sargento de granaderos...
 JAC. Digaselo al demonio, y dégenos en paz.
 MAR. Lo sabrá todo el pueblo!
 RUP. (ap. á ella.) Bien hecho.
 MAR. Se lo contaré hasta al señor cura.
 JAC. No me importa.
 MAR. En fin, me vengaré.
 JAC. Si usted se atreve...
 MAR. Si señor, sí, me atreveré, me atreveré...
 JAC. Mire usted que me falta la paciencia!
 MAR. Me voy, porque sino...
 RUP. (azuzándolos.) Castigüele usted. (á él.) Si se deja usted sopetear...
 JAC. Vaya usted con una legion de diablos, bruja!..
 MAR. Infame!
 JAC. Loca!
 MAR. Si, me voy... me voy... porque sino le saco los ojos. (vase furiosa.)
 JAC. Los ojos á mi? Oiga usted, oiga usted! (siguiéndola.)
 RUP. (volviéndose al estudio.) Ja, ja, ja, ja!

ESCENA XXII.

DON JACINTO, TERESA, RUPERTO.

JAC. Uf! no puedo mas!

TER. Cállese usted, señor. Cuánto siento que por mi causa... Pero vaya! Si no vuelvo de mi asombro! Amarme usted! Aunque mi madrina me tiene dicho que los hombres solo tratan de engañarnos, y que seré una tonta si creo al que no empiece por hablarme de casamiento.

JAC. Querida... y si yo te hablase de casamiento?

TER. Usted?

JAC. Por qué no?

TER. Se casaría usted conmigo?

JAC. Harto delicado para pensar en seducirte, combatía y ahogaba mi pasión; pero al cabo el amor ha vencido todas las preocupaciones, y diga la gente lo que quiera, me caso contigo.

TER. Yo muger de un escribano! Yo escribana! Si no lo puedo creer!

JAC. Y no es eso todo: pienso hacer en el mismo contrato matrimonial, donación mutua entre nosotros dos.

TER. Donación mutua? Pero señor, usted es rico, y yo no tengo nada!

JAC. Al revés; tú eres mas rica que yo.

TER. Cómo?

JAC. Si, tienes... tus gracias, tus virtudes...

TER. Virtudes no digo que no; pero gracias... (Pobre Carlos!)

JAC. En fin, Teresita, te adoro, y en prueba, si quieres, ahora mismo vamos a firmar un documento que nos obligue...

TER. Y para qué?

RUP. (saliendo otra vez del estudio.) Aquí estoy yo.

JAC. Qué vendrá a hacer aquí Ruperto?

RUP. Parece que mi presencia le incomoda a usted; pero por qué disimular delante de mi? Don Jacinto te ama.

TER. Es cierto.

RUP. Y desea casarse.

TER. Así lo ha dicho.

RUP. Y quiere que hagan ustedes una donación?

TER. Eso es.

RUP. Y acaso para probar mejor su ternura y su buena fé, exige que firmes un documento...

JAC. (Todo lo ha oído!)

TER. Si, si!

JAC. Y qué mal hay en eso?

RUP. Amense ustedes; amense ustedes; el amor es una ley que es preciso obedecer en todas las edades y condiciones. A mi me conmueve mucho ese cariño, y especialmente la donación mutua.

TER. Pero yo tengo escrúpulos...

RUP. No los tengas, tonta.

JAC. (á Ruperto.) Silencio!

RUP. No; la probidad, mi conciencia...

JAC. (Verdugo!)

RUP. Si, cástate, Teresilla, cástate con don Jacinto; pues aunque tú eres joven y bonita, y él viejo y feo, la boda es proporcionada, porque tienes una casa en el bolsillo.

TER. (buscando en el bolsillo del delantal) Una casa en el bolsillo? Cómo?

RUP. Si, Teresa; á ti te ha tocado la casa que se rifó.

TER. Á mi?

RUP. No era el 44 el número que tenías?

TER. Si, el 41, ahora lo recuerdo.

JAC. Pues bien, hija mia, ¿qué importa que me traigas una fortuna igual y aun superior á la mia? Aunque no tuvieses nada, te preferiría á todas las demas mugeres.

TER. En ese caso, aun me puede usted preferir.

JAC. Qué dices?

TER. Digo que no tengo ya el billete.

RUP. Lo perdiste?

TER. No; no está perdido para todo el mundo.

JAC. Que has hecho con él?

TER. Un buen negocio; debía 45 reales á doña Mariquita, la di mi billete, y quedamos en paz.

RUP. (riéndose á carcajadas.) Ja, ja, ja! Qué lance tan gracioso!

JAC. Se rie usted?

RUP. Y acaso no hay motivo, don Jacinto? Pero aunque me ria, no dejo de sentir infinito el chasco de usted.

TER. Yo tambien; pero...

RUP. Tranquilízate; el amo te quiere demasiado para renunciar á tu mano por una bicoca! Ah, ah, ah!

JAC. Ceder su suerte por 45 reales! Qué bestia!

TER. Toma! si pagaba una deuda!

RUP. Pero el amor que tiene usted á Teresa, vale mas que todos los tesoros del mundo!

JAC. Yo amor á esa imbécil, á esa torpe, á esa sucia, que me sirve tan mal, y que me hace pedazos todo?

TER. Ah! Ahora ya no le gusto á usted porque soy pobre!

RUP. (ap á ella.) Es claro! Pues qué pensabas, majadera? Pero yo te querré siempre.

TER. En cuanto á mi, no considero una gran desgracia no casarme con usted, que no me queria á mi, sino á la casa... conque aun está usted á tiempo para casarse con ella... cátese usted con su dueña, que ahí está (señalando á doña Mariquita que sate; Teresa se va.)

ESCENA XXIII.

DON JACINTO, RUPERTO.

RUP. Teresa tiene razon; dedíquese usted otra vez á la tendera.

JAC. Ciertamente; pero yo que por los bonitos ojos de esa simple, acabo de reñir con doña Mariquita...

ESCENA XXIV.

Dichos, DOÑA MARIQUITA.

RUP. Venga usted acá, señora; venga usted acá. Don Jacinto la está esperando para decirle mil cosas...

MAR. Don Jacinto? Que se las diga á su preciosa Teresa.

JAC. Merezo sus reconvenções de usted, Mariquita. Mas me guardará usted rencor por haber tratado á mi criada con alguna amabilidad? Era una distraccion... estaba preocupado... Y luego, usted se enfadó muy pronto, porque tiene usted el genio vivo, y yo tambien. En fin, todo fué un acaloramiento...

MAR. Un acaloramiento? Y me puso usted como un trapo?

JAC. Ya que es menester decirlo, yo estaba celoso.

MAR. Celoso! Y de quién?

RUP. Vaya! A qué tantos trampantojos y rodeos? Por qué no han de ponerse ustedes de acuerdo? No hay motivo alguno para guardar secreto sobre la fortuna de doña Mariquita; y esto no hace sino facilitar más el matrimonio que ustedes desean. Alégrese usted, señora; por los 45 reales que dió á Teresa, posee usted una bonita casa!

MAR. Cómo!

RUP. El número 44 que le compró usted, ha salido premiado en la rifa.

MAR. Ay Dios mío!

RUP. Y en consecuencia, el señor escribano se apresura á ofrecerla á usted de nuevo su co-razon... y su mano.

JAC. Si, querida vecina; me apresuro...

MAR. Don Ruperto, sosténgame usted, que me dá, que me dá, don Jacinto!

RUP. No hay nada tan interesante como una mu-ger que se desmaya porque hace fortuna.

JAC. Amiga mia, cálmese usted; no se deje usted dominar así por la alegría.

MAR. La alegría? No es eso, sino la rabia, la ira, el furor!...

JAC. Qué dice usted?

MAR. Acabo de vender mi billete á Carlos.

JAC. A Carlos?

RUP. (*frotándose las manos.*) Eh! eh! eh! Otro mo-tivo de satisfaccion!

JAC. Qué desgracia!

RUP. Si, qué desgracia! Porque usted no puede casarse con ese hombre! (*á Jacinto.*)

MAR. Por veinte duros miserables que me dió!

JAC. Le está á usted muy bien empleado: me ale-gro, me alegro! Se necesita ser muy avara, muy tendera, para llevar tan lejos la mania de comerciar. Celebraré que se quede usted sin casarse, que la entierren con palma, que solo sirva para vestir imágenes. Lo que es yo, renuncio á su mano de usted, y no quiero na-da con una muger tan veleta, y tan coquetona. (*vase furioso.*)

MAR. Oiga usted, oiga usted!

ESCENA XXV.

DOÑA MARIQUITA, RUPERTO.

MAR. El demonio del viejo! Y tiene razon! Estoy furiosa conmigo misma!

RUP. Aun no se ha perdido todo! Ahora que Car-los es dueño de la casa, no le parece á usted tan buen partido como don Jacinto?

MAR. Psit! Un lacayo!

RUP. No, es ayuda de cámara.

MAR. Ayuda de cámara?

RUP. Si señora. (Si pudiera casarlos, quién sabe si Teresa me escucharia!)

MAR. Es cierto que el año último, y aun ahora poco, he reconocido en él sentimientos...

RUP. No es verdad que si?

MAR. Se espresa con gracia, y en las galanterias que me ha dirigido, crei encontrar sinceridad, y una cierta delicadeza...

RUP. Oh! es un joven muy guapo! Ahí viene.

MAR. Jesus! Cuánto me turba su presencia!

ESCENA XXVI.

Dichos, CARLOS.

CAR. Dónde andará mi prima? Doña Mariquita, celebro mucho verla á usted!

MAR. Gracias! (*ap. á Ruperto.*) Qué amable es!

RUP. Y qué buen mozo!

MAR. Sobre todo, su sonrisa... repare usted su sonrisa!

RUP. Tiene cuanto se necesita para agradar.

MAR. (*á Carlos.*) Sabe usted que me ha interesa-do infinito lo que usted me decia esta ma-ñana?

CAR. Señora...

MAR. Tiene usted gracia, talento, travesura. A don Ruperto se lo repetia cuando usted vino.

CAR. (A dónde irá á parar?)

RUP. Vamos, no anden ustedes con rodeos, Doña Mariquita, Carlitos la ama á usted; Carlitos, doña Mariquita le corresponde á usted igual-mente. Con que declárense, ámense, y cásen-se ustedes, y buen provecho les haga. (*ap. fro-tándose las manos.*) Eh! eh! eh! Cómo va á rabiarse Teresilla cuando vea á su novio casado!

MAR. Jesus! don Ruperto, como precipita usted las cosas! Ah! por qué hace usted traicion á mi confianza? (*con remilgo*)

CAR. (Será posible que mi fisico?... Me parece mentira!)

RUP. Hablemos claro: ciertamente que su figura de usted le agrada un poco á doña Mariquita; pero lo que le agrada mucho, es cierta casa...

CAR. Cómo?

RUP. Si; el billete de la rifa que usted le compró, ha salido premiado.

CAR. Dios mío!

RUP. Qué es eso? Se turba usted? Acaso lo habrá usted vendido también? Vaya si se pasea el tal billete!

CAR. (*muy alegre.*) No, no; aquí está! Lo tengo, lo tengo!

RUP. (Qué lástima!)

CAR. Número 44! Qué felicidad!

ESCENA XXVII.

Dichos, TERESA.

TER. Hola, primo! Ya estás de vuelta?

CAR. Teresa, querida Teresa, felicítame. Don Ja-cinto! Señor escribano! (*llamando.*)

TER. Qué te sucede?

RUP. Doña Mariquita cedió á Carlos el billete que tú le habias vendido; y por consecuencia, la casa es suya. Doña Mariquita le propone ca-sarse, y él acepta.

TER. Acepta?

CAR. No hay que perder un momento, don Ja-cinto!

TER. No tiene poca prisa por casarse con otra!

ESCENA XXVIII.

Dichos, DON JACINTO.

JAC. Qué estrépito! Vamos, qué se ofrece?

CAR. Estienda usted pronto un contrato de ma-trimonio.

JAC. Para quién?

CAR. Para mi.

RUP. Porque se casa .

JAC. Con quién?

RUP. Allí viene la música del pueblo á felicitar á usted.

CAR. Venga en buen hora.

ESCENA ULTIMA.

Dichos, los Musicos del pueblo.

Mus. Señores y señoras, acaba de llegar el número premiado en la rifa de la casa.

JAC. Eh! Ya lo sabemos!

Mus. Y como este haya sido el 44, que tenia Teresa, es decir, doña Teresa, muchachos, obsequiémosla. (los músicos tocan con grande estrépito.)

RUP. Callad, demonios, callad! Si no lo tiene Teresa; si se lo cedió á doña Mariquita...

Mus. A doña Mariquita? Muchachos, obsequiémosla. (la música toca dirigiéndose á doña Mariquita.)

MAR. Basta, basta! Si no lo tengo yo! Si se lo vendi al señor. (señalando á Carlos.)

Mus. Ah! Entonces, obsequiémosle á él! (los músicos tocan junto á Carlos.)

CAR. (deteniéndolos.) Esperad! (dándoles dinero) Tocad por mi matrimonio...

MAR. Qué dicha!

CAR. Con Teresa!

TODOS. Ah!

TER. Será posible, primo!

CAR. Ahora que soy rico, bien puedo casarme á mi gusto.

TER. Ah! Si yo hubiese guardado el billete, á ti te hubiera elegido tambien.

Mus. Fuerte, muchachos, fuerte!.. (locan muy fuerte.)

CAR. Quereis callar? Quereis callar?

MAR. (ap. furiosa.) Habrá tonto!

RUP. (riéndose á carcojadas y frotándose las manos.) Qué gusto! Ja, ja, ja! Qué confuso está usted, don Jacinto! Ja, ja, ja! Qué humillada está doña Mariquita!

MAR. Y se rie de mi! (pellizcándole.) Maldito jorobeta!

JAC. Se burla usted de mi, picaro jorobado? (pellizcándole por el lado opuesto.)

RUP. (riéndose siempre.) Ja, ja, ja. Estan furiosos! Qué gusto! Ja, ja, ja!

Público, si darme quieres
ahora una satisfaccion,
silva ya sin compasion
á estos hombres y mugeres;
que para mi no hay placeres,
ni ventura; en fin, ni nada,
como mirar fastidiada
á la humanidad entera;
y si quieres que me muera
dá al autor una palmada!

FIN.

JUNTA DE CENSURA DE LOS TEATROS DEL REINO.—Es copia del original censurado.

MADRID, 1851.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA.

Calle del Duque de Alba, n.13.

Mos. Fuerte, muchachos, fuerte!... (locan muy fuerte)
 Car. Guereis callar? Guereis callar?
 Mar. (ag. furiosa.) Habrá tontol!
 Rup. (riendo á carcajadas y frotándose las manos.) Qué gusto! Ja, ja, ja! Qué confuso está usted, don Jacinto! Ja, ja, ja! Qué dummilada está doña Mariquita!
 Mar. Y se rie de mí, pellicándome! Maldito jobel!
 Jac. Se burla usted de mí, picaro jobelador (pellizcándole por el lado opuesto.)
 Rup. (riendo siempre.) Ja, ja, ja. Están furiosos! Qué gusto! Ja, ja, ja!
 Píblico, si dame quieres ahora una satisfacción y sita ya sin compasión á estos hombres y mugeres, que para mí no hay placeres ni ventura en fin, ni nada como mirar fastidiada á la humanidad entera; y si quieres que me muera dé al calor una palmas!

FIN.

JUNTA DE CENSURA DE LOS TEATROS DEL REINO. = Es copia del original censurado.

MADRID, 1851. IMPRENTA DE VICENTE DE LAJAMA.

Calle del Duque de Alba, n. 13.

Rup. Porque se casa
 Jac. Con quien?
 Rup. Allí viene la música del pueblo á felicitar á usted.
 Car. Venga en buen hora.

ESCENA ÚLTIMA

Dichos, los músicos del pueblo.
 Mus. Señores y señoras acaba de llegar el número premiado en la rifa de la casa.
 Jac. Eh! Ya lo sabemos!
 Mus. Y como este haya sido el 11, que tenía Teresa, es decir, doña Teresa, muchachos, obséquenlos. (los músicos tocan con grande estrépito.)
 Rup. Callad, hemerios, callad! Si no lo tiene Teresa, se lo cobia doña Mariquita...
 Mus. A doña Mariquita? Muchachos, obséquenlos. (la música toca distinguiéndose doña Mariquita.)
 Mar. Basta, basta! si no lo tengo yo! si se lo vendi al señor (sacando á Carlos.)
 Mus. Ah! Entonces obséquenlos á él! (los músicos tocan fuerte á Carlos.)
 Car. (deteniéndose.) Esperad! (dándole dinero.)
 Jac. Tocad por mi matrimonio.
 Mar. Que dicha!
 Car. Con Teresa!
 Todos. Ah!
 Jac. Será posible, primo!
 Car. Ahora que soy rico, bien puedo casarme á mi gusto.
 Jac. Ah! si yo hubiese ganado el billete, á ti le hubiera elegido también.

El premio grande, o. 2.	3	4	José Maria, ó vida nueva, o. t.	1	7	La Feria de Ronda, o. 1.	2	8
El Pacto sangriento, ó la venganza corsa, t. 6 cuadros.	4	11	Juan de las Viñas, o. 1.	1	6	La Felicidad en la locura, t. 1.	1	5
El Paje de Woodstock, t. 1.	1	5	Juan de Padilla, o. 6 cuadros.	3	11	La Favorita, t. en 4.	3	10
El Peregrino, o. 4.	3	9	Jacobo el aventurero, o. 4.	2	16	La fineza en el querrer, o. 3.	1	3
El Premio de una coqueta, o. 1.	2	4	Julian el carpintero, t. 3.	3	6	Las ferias de Madrid, o. 6 cuadros.	9	14
El Piloto y el Torero, o. 1.	2	4	Juana Grey, t. 5.	2	8	Los Fueros de Cataluña, o. 4.	2	14
El poder de un falso amigo, o. 2.	2	4	Juzgar por apariencias, o. 3.	3	6	La guerra de las mugeres, t. 10 cuad.	6	18
El Perro de centinela, t. 1.	1	2	Jugar con fuego, t. 2.	1	3	La Gaceta de los tribunales, t. en 1.	3	4
El Porvenir de un hijo, t. 2.	3	2	Julio César, o. 5.	2	15	La Hija de Cromwell, t. en 1.	2	5
El padre del novio, t. 2.	2	4	Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.	2	9	La Hija de un bandido, t. 1.	1	4
El pronunciamiento de Triana, o. 1.	2	9	Laura de Monroy, ó los dos Maestros, o. 3.	2	8	La Hija de mi tio, t. 2.	3	2
El pintor inglés, t. 3.	3	8	Luchar contra el destino, t. 3.	2	8	La Hermana del soldado, t. 5.	2	9
El peluquero en el baile, o. 1.	2	5	Luchar contra el sino, ó la Sortija del Rey, o. 3.	2	8	La Hermana del carretero, t. 5.	2	10
El Raptor y la cantante, t. 1.	1	4	Llueven sobrinos!! o. 1.	2	8	Las Huérfanas de Amberes, t. 5.	2	10
El Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.	2	5	Laura de Castro, o. 4.	2	5	La Hija del Regente, t. 5.	3	13
El robo de un hijo, t. 2.	2	8	Laura, (prólogo, epílogo), o. 5.	2	5	Las Hijas del Cid y los infantes de Carrion, o. 3.	2	9
El rey mártir, o. 4.	2	7	Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	1	15	La Hija del prisionero, t. 5.	6	16
El Rey hembra, t. 2.	3	3	Latreaumont, t. 5.	4	12	La Herencia de un trono, t. 5.	2	11
El Rey de copas, t. 1.	2	3	La Abadia de Castro, t. 7 cuadros.	2	9	Los Hijos del tio Tronera, o. 1.	3	3
El Robo de Elena, t. en 1.	1	5	La Abadia de Penmarck, t. 3.	2	15	Los hijos de Pedro el grande, t. 5.	3	13
El Secreto de una madre, t. 3 y pról.	3	9	La Alqueria de Bretaña, t. 5.	9	13	La honra de mi madre, t. 3.	3	5
El Seductor y el marido, t. 3.	3	4	La Barbera del Escorial, t. 1.	1	8	La hija del abogado, t. 2.	2	8
El sastre de Londres, t. 2.	1	5	La Batalla de Clavijo, o. 1.	7	12	La hora de centinela, t. 1.	2	8
El tio y el sobrino, t. 1.	3	4	La batalla de Bailen, zarzuela, o. 2.	2	3	La herencia de un valiente, t. 2.	1	4
El terremoto de la Martinica, t. 5.	2	12	La banda roja, o. 3.	»	4	Las intrigas de una corte, t. 5.	4	7
El Tarambana, t. 3.	4	8	La Berlina del emigrado t. 5.	2	8	La Ilusion ministerial, o. 3.	3	9
El tio y el sobrino, o. 1.	2	3	Los Consejos de Tomás, o. 3.	2	5	La Joven y el zapatero, o. 1.	2	3
El Trapero de Madrid, o. 4.	9	14	La costumbre es poderosa, t. 1.	3	16	La Juventud del emperador Carlos V., t. 2.	2	5
El Tio Pablo ó la educacion, t. en 2.	2	7	La cadena, t. 5.	2	6	La Jorobada, t. 1.	1	5
El testamento de un soltero, t. 3.	2	3	Los celos de una muger, t. 3.	2	4	La Ley del embudo, o. 1.	4	4
El talismán de un marido, t. 1.	2	4	La cola del perro de Alcibiades, t. 3.	5	5	La limosna y el perdon, o. 1.	6	6
El tio Pedro ó la mala educacion, t. 2.	2	7	La caverna de Kerougal, t. 4.	2	6	La loca, t. 4.	3	4
El toro y el Tigre, o. 1.	3	3	La coqueta por amor, t. 3.	1	10	La loca, ó el castillo de las 7 torres, t. 5.	2	11
El Tejedor de Játiva, o. 3.	3	6	La corte y la aldea, o. 3.	3	4	La Muger eléctrica, t. 1.	2	3
El Tejedor, t. 2.	1	7	Los cabezudos ó dos siglos despues, t. 1.	2	8	La Modista alferez, t. 2.	3	6
El vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.	2	5	La calumnia, t. 5.	2	7	La Mano de Dios, o. 3.	2	7
El Vivo retrato, t. 3.	1	6	La castellana de Laval, t. 3.	3	6	La Moza de meson, o. 3.	3	12
El vampiro, t. 1.	2	7	La Cruz de Malta, t. 3.	2	9	La madre y el niño siguen bien, t. 1.	2	6
El último dia de Venecia, t. 5.	2	9	La Cabeza á pájaros, t. 1.	2	8	La marquesa de Seneterre, t. 3.	3	3
El Ultimo de la raza, t. en 1.	2	4	La Cruz de Santiago ó el Magnetismo, t., en 3 a. y un prólogo,	2	5	Los malos consejos, ó en el pecado la penitencia, t. 3.	2	9
El Ultimo amor, o. 3.	2	5	Los contrastes, t. 1.	2	8	La muger de un proscrito, t. 5.	3	6
El Usurero, t. 1.	2	4	La Conciencia sobre todo, t. 3.	2	5	La muger que pierde sus ligas, t. 1.	1	2
El Zapatero de Londres, t. 3.	3	9	La cocinera casada, t. 1.	2	4	Los Mosqueteros de la Reina, t. 3.	5	8
El zapatero de Jerez, o. 4.	3	3	Las Camaristas de la Reina, t. 1.	3	4	La Mano derecha y la mano izquierda, t. 4.	3	11
Fausto de Underwal, t. 5.	1	13	La Corona de Ferrara, t. 5.	7	6	Los misterios de Paris, primera parte t. 6 cuadros.	6	14
Fuerte Espada el aventurero, t. 5.	3	7	Las colegialas de Saint-Cyr, t. 5.	3	7	Idem segunda parte, t. 5 cuadros.	8	16
Fernando el pescador ó Málaga y los franceses, o. 3 actos y 10 cuad.	3	15	La Cantinera, o. 1.	1	6	Los Mosqueteros, t. 6 cuadros.	2	14
Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.	1	11	La Cruz de la torre blanca, o. 3.	1	5	La Marquesa de Savannes, t. 3.	2	5
Gustavo V Vasa, o. 5.	2	16	La Conquista de Murcia, por don Jaime de Aragon, o. 3.	2	11	La Noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.	2	11
Gaspar Hauser ó el idiota, t. 4.	4	9	La Calderona, o. 5.	3	8	La Opera y el sermon, t. en 2.	3	6
Guardapié III: ó sea Luis XV en casa de Mma. Dubarry, t. 1.	3	5	La Condesa de Senecey, t. 3.	3	4	La Pomada prodigiosa, t. 1.	2	2
Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	3	7	La Caza del Rey, t. 1.	2	6	Los Pecados capitales, magia, o. 4.	9	9
Geroma la castañera, zarzuela.	1	3	La Capilla de S. Magin, o. 4.	3	4	Eos percances de un carlista, o. 1.	3	9
Hasta los muertos conspiran, o. 3.	2	11	La Cadena del crimen, t. 5.	5	9	Los penitentes blancos, t. 2.	3	3
Honores rompen palabras, ó la accion de Villalar, o. 4.	2	8	La Campanilla del diablo, t. 4 y prólogo. Magia.	5	13	La paga de Navidad, zarz. o. 1.	5	13
Herminia, ó volver á tiempo, t. 5.	3	5	Los celos, t. en 3.	3	3	La Penitencia en el pecado, t. en 3.	3	6
Halifax, ó picaro y honrado, t. en 3. y un prólogo.	2	9	Las cartas del conde-duque, t. en 2.	1	7	La Posada de la Madona, t. en 4 y prólogo.	4	9
Hombre tiple y muger tenor, o. 4.	5	3	La Cuenta del Zapatero, t. en 1.	2	6	Lo primero es lo primero, t. 3.	2	5
Honor y amor, o. 5.	4	9	La doble caza, t. 1.	2	6	La Pupila y la péndola, t. 1.	2	6
Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2	4	Los dos Fóscares, o. 5.	1	11	La protegida sin saberlo, t. 2.	1	6
Ilusiones, o. 1.	1	4	La dicha por un anillo y mágico rey de Lidia, o. 3. Magia.	4	9	Los Pasteles de Maria Michon, t. 2.	1	7
Isabel, ó dos dias de experiencia, t. 3.	4	4	Los desposorios de Inés, o. 3.	3	3	Los Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.	2	7
Jorge el armador, t. 4.	3	11	Los dos cerrajeros, t. 3.	2	22	La Posada de Currillo, o. 1.	2	3
Juá que jembra, o. 1.	3	6	Las dos hermanas, t. 2.	3	5	La Perla sevillana, o. 1.	3	3
			Eos dos ladrones, t. 1.	1	3	La Primer escapatoria, t. 2.	2	4
			Los Dos rivales, o. 3.	2	9	La Prueba de amor fraternal, t. 2.	3	5
			Las desgracias de la dicha, t. 2.	3	8	La Pena del talion ó venganza de un marido, o. 5.	3	5
			Las dos emperatrices, t. 3.	1	3	La Quinta de Verneuil, t. 5.	4	10
			Los dos ángeles guardianes, t. 1.	3	3	La quinta en venta, o. 3.	1	5
			Los Dos maridos, t. 1.	2	4	Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.	3	4
			La Dama en el guarda-ropa, o. 1.	2	4			

La Reina Sibila, o. 3.	2	6	Perder ganando ó la batalla de da-	Una noche en Venecia, o. 4.	2	12
La Reina Margarita, t. en 6 actos.	7	17	mas, t. 3.	Un viage á America, t. 3.	2	8
La Rueda del coquetismo, o. 3.	2	4	Por tener un mismo nombre, o. 1.	Un hijo en busca de padre, t. 2.	5	5
La Roca encantada, o. 4.	2	6	Por tenerle compasion, t. 1.	Una estocada, t. 2.	2	6
Los Reyes magros, o. 1.	5	8	Por quinientos florines, t. 1.	Un matrimonio al vapor, o. 1.	2	4
La Rama de encina, t. 3.	2	10	Papeles, cartas y enredos, t. 2.	Un soldado de Napoleon, t. en 2.	3	4
La saboyana ó la gracia de Dios, t. 4	4	8	Por ocultar un delito, aparecer cri-	Un casamiento provisional, t. en 1.	3	4
La selva del diablo, t. 4.	1	15	minal, o. 2.	Una audiencia secreta, t. en 3.	2	9
La Serenata, t. 1.	3	5	Percances matrimoniales, o. 3.	Un quinto y un pábulo, t. en 1.	2	3
La Sesentona y la colegiala, o. 1.	3	4	Por casarse! t. 1.	Un mal padre, t. en 3.	4	4
La Sombra de un amante, t. 1	2	3	Pero Grullo, zarzuela o. 2.	Un rival, t. en 1.	1	4
Los Soldados del rey de Roma, t. 2.	2	7	Por camino de hierro! o. 1.	Un marido por el amor de Dios, t. 1.	2	3
Los Templarios, ó la encomienda de	1	14	Por amar perder un trono, o. 3.	Un amante aborrecido, t. en 2.	2	5
Aviñon, t. 3.	1	14	Quién será su padre? t. en 2.	Una intriga de modistas, t. 1.	8	8
La Taza rota, t. 1.	2	3	¿Quién reirá el último? t. 1.	Una mala noche pronto se pasa, t. 1	2	1
La Tercera dama duende, t. en 3.	2	11	Querer como no es costumbre, o. 4.	Un imposible de amor, o. 3.	3	8
La Toca azul, t. en 1.	3	7	Quien piensa mal, mal acierta, o. 3.	Una noche de enredos, o. 1.	2	3
La tia y la sobrina, o. 1.	3	4	Quien á hierro mata.... o. 1.	Un marido duplicado, o. 1.	3	4
Los Trabucaires, o. 3.	6	13	Reinar contra su gusto, t. 3.	Una causa criminal, t. 3.	6	6
La vida por partida doble, t. 1.	5	3	Rabia de amor!! t. 1.	Una reina y su favorito, t. 5.	3	16
La Viuda de 15 años, t. 1.	3	2	Roberto Hobart, ó el verdugo del rey,	Un rapto, t. 3.	1	11
La Victima de una vision, t. 1.	4	5	o. 3 actos y prólogo.	Una encomienda!, o. 2.	2	5
La viva y la difunta, t. 1.	1	3	Ruel, defensor de los derechos del	Una romántica, o. 1.	3	3
Mariana, t. 3 a. y prólogo.	3	9	pueblo, t. 5.	Un Angel en las boardillas, t. 1.	1	3
Mauricio, ó la favorita, t. 2.	2	5	Ricardo el negociante, t. en 3.	Un enlace desigual, o. 3.	4	3
Mas vale tarde que nunca, t. 1.	2	4	Recuerdos del 2 de mayo, ó el ciego	Una dicha merecida, o. 1.	1	4
Muerto civilmente, t. 1.	2	3	de Ceclavin, o. 1.	Una crisis ministerial, t. 1.	2	13
Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1	1	3	Rita la española, t. 4.	Una noche de Máscaras, o. 3.	4	7
Mi vida por su dicha, t. 3.	3	5	Ruy Lope-Dábalos, o. 3.	Un insulto personal, ó los dos cobar-	2	4
Maria Juana, ó las consecuencias de	5	8	Ricardo y Carolina, o. 5. o	des, o. 1.	2	4
un vicio t. 5.	5	8	Si acabarán los enredos? o. 2.	Un desengaño á mi edad, o. 1.	2	4
Martin y Bamboche, ó los amigos de	4	12	Sin empleo y sin muger, o. 1.	Un poeta, t. 1.	2	5
la infancia, t. 9 cuadros.	4	12	Santi boniti barati, o. 1.	Un hombre de bien, t. 2.	6	6
Mateo el veterano, o. 2.	2	7	Ser amada por si misma, t. 1.	Una deuda sagrada, t. 1.	1	4
Marco Tempesta, t. en 3.	2	5	Sitiar y vencer, ó un dia en el Es-	Una preocupacion, o. 4.	3	6
Maria de Inglaterra, t. 3.	2	11	corial. o. 1.	Un embuste y una boda, zarz. o. 2.	3	5
Margarita de York, t. 3.	3	11	Sobresaltos y congojas, o. 5.	Un tio en las Californias, t. 1.	2	5
Maria Remont, t. 3.	4	7	Seis cabezas en un sombrero, t. 1.	Una tarde en Ocaña ó el reservado	2	6
Mauricio ó el médico y la huérfana,	3	4	Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.	por fuerza, t. 3.	2	6
t. 2.	3	4	Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.	Un cambio de parentesco, o. 1.	3	2
Mali, ó la insurreccion, o. 5.	1	10	Trapisondas por bondad, t. en 1.	Yo por vos y vos por otro! o. 3.	4	5
Monge seglar, o. 5.	3	7	Todos son raptos, zarzuela o. 1.	Ya no me caso, o. 1.	1	5
Miguel Angel, t. 3.	2	14	Vencer su eterna desdicha ó un caso			
Megani, t. 2.	2	6	de conciencia, t. 3.			
Maria Calderon, o. 4.	2	8	Valentina Valentona, o. 4.			
Mariana la vivandera, t. 5.	3	9	Vicente de Paul, ó los huérfanos del			
Misterios de bastidores, 2.ª pts. zar. 1	3	15	puente de Ntra. Sra. t. 5 a. 1 pról.			
Ni ella es ella, ni él es él, ó el capi-	4	4	Un buen marido! t. 1.			
tan Mendoza, t. 2.	4	4	Un cuarto con dos camas, t. 1.			
No ha de tocarse á la reina, t. 3.	2	3	Un Juan Lanás, t. 1.			
Nuestra Señora de los Avismos, ó el	3	7	Una cabeza de ministro, t. 1.			
castillo de Villemeux, t. 5.	3	7	Una noche á la intemperie, t. 1.			
Nunca el crimen queda oculto á la	4	8	Un bravo como hay muchos, t. 1.			
Justicia de Dios, t. 6 cuadros.	4	8	Un diablillo con faldas, t. 1.			
Noche y dia de aventuras, ó los ga-	4	11	Un pariente millonario, t. 2.			
lanes duendes, o. 3.	4	11	Un avaro, t. 2.			
No hay miel sin hiel, o. 3.	3	5	Un casamiento con la mano izquierda. t. 2			
No mas comedias, o. 3.	3	5	Un padre para mi amigo, t. 2.			
No es oro cuanto reluce, o. 3.	3	7	Una broma pesada, t. 2.			
No hay mal que por bien no venga, o. 1	3	4	Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.			
Ni por esas!! o. 3.	3	4	Un dia de libertad, t. 3.			
Ni tanto ni tan poco, t. 3.	4	4	Uno de tantos bribones, t. 3.			
Ojo y nariz!! o. 1.	1	3	Una cura por homeopatía, t. 3.			
Olimpia, ó las pasiones, o. 3.	1	3	Un casamiento á son de caja, ó las			
Otra noche toledana, ó un caballero	2	8	dos vivanderas, t. 3.			
y una señora, t. 1.	1	1	Un error de ortografía, o. 1.			
Percances de la vida, t. 1.	2	4	Una conspiracion, o. 1.			
Perder y ganar un trono, t. 1.	2	3	Un casamiento por poder, o. 1.			
Paraguas y sombrillas, o. 1.	3	12	Una actriz improvisada, o. 1.			
Perder el tiempo, o. 1.	2	4	Un tio como otro cualquiera, o. 1.			
Perder fortuna y privanza, o. 3.	2	5	Un motin contra Esquilache, o. 3.			
Pobreza no es vileza, o. 4.	3	11	Un corazon maternal, t. 3.			
Padro el negro, ó los bandidos de la	2	10				
Lorena, t. en 5.	2	10				
Por no escribirle las señas, t. en 1.	3	3				

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las Mujeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres.

Las letras O y T que acompañan á cada título, significan si es original ó traducida.

En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á D. Ignacio Boix y D. Joaquin Merás, que en los repertorios Nueva Galeria y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama.

Se venden en Madrid, en las librerías de PEREZ, calle de las Carretas; CUESTA calle Mayor.

En Provincias, en casa de sus Corresponsales.

PRECIOS EN MADRID.

Las de la Biblioteca: En un acto, á 3 rs. En 2, 3 ó mas actos, 4 rs.

En Provincias abonarán UN REAL MAS por razon de portes.

Las que pertenecen al Museo dramático: En un acto, á 3 rs. En dos actos, á 4 rs. En tres ó mas actos, á 6 rs.

Las de la Galeria de Boix: En un acto, á 3 y 4 rs. En dos actos, á 5 y 6 rs. En tres ó mas actos, á 6 y 8 rs.

MADRID : 1851.

IMPRESA DE VICENTE DE LALAMA, Calle del Duque de Alba, n. 13.

Véase el Suplemento.